

Mercurio, 28/3/69

El PDC Debe Constituirse Como un Partido de Izquierda no Marxista

Una línea de acción que sintetizan en siete puntos acordaron los terceristas del Partido Demócrata Cristiano al cabo de una semana de reuniones para determinar la posición con que enfrentarán la próxima Junta Nacional del Partido de Gobierno.

La exclusión de los sectores rupturistas, la constitución definitiva de la Democracia Cristiana como un partido de izquierda no marxista y la unidad de los diferentes sectores en torno a grandes líneas sin sectarismos, son la base de estos acuerdos terceristas.

En cuanto a candidatura presidencial, ésta fue tratada sólo como un problema secundario, ya que para los terceristas es fundamental tener primero un programa definido de acción y que de él fluya el candidato.

No nos interesa el tema por el momento, dijo el diputado Luis Maira, quien fue el encargado de entregar los acuerdos oficiales. En cuanto a Radomiro Tomić, para nosotros es uno de los pre-candidatos. No lo hemos vetado ni permitiremos que sea vetado pero también reconocemos como precandidatos a Gumucio y a Chonchol.

En cuanto a la forma en que

concretarán la unidad de los diferentes sectores del Partido de Gobierno, el diputado declaró que ya había contacto con los rebeldes y con el presidente de la colectividad, Renán Fuentealba, y que en los próximos días conversarían con Tomić.

Con respecto a la unión con otros partidos, señaló que ello estaba ampliamente planteado en el punto seis de la declaración. Pero al ser consultado concretamente sobre el Partido Radical, dijo: "No hemos pensado siquiera en la posibilidad de unión con los radicales".

A las reuniones de los terceristas, desarrolladas en el Club Audax Italiano, asistieron entre otros, Rafael Moreno, vicepresidente de CORA; el ex vicepresidente de Indap, Jacques Chonchol; el diputado electo Pedro Felipe Ramírez; el consejero Juan Enrique Miquel; el diputado Bosco Parra; Pedro Urra y Maira.

POSICION TERCERISTA

El siguiente es el texto del acuerdo final redactado por el sector tercerista demócrata cristiano.

1.— La Democracia Cristiana debe constituirse claramente como un Partido de Izquierda

no Marxista, cuya misión histórica inmediata sea la sustitución del régimen capitalista.

2.— El objetivo de liquidar el capitalismo y restar a la derecha toda posibilidad de acceso al poder ha dejado de ser, ahora más que nunca, un simple problema teórico para pasar a ser una cuestión eminentemente práctica. Se trata no sólo de negar el capitalismo en abstracto sino de definir la estrategia de desarrollo capaz de superar las estructuras en que este sistema actualmente descansa.

El Partido Demócrata Cristiano, tomando en cuenta el Gobierno de Frei como una experiencia valiosa en el campo social y limitada a determinadas áreas de la estructura socioeconómica chilena, ha propuesto para ello la vía no capitalista de desarrollo. Esta tesis debe ser clarificada y perfeccionada con ocasión del proceso presidencial que se aproxima, hasta convertirla en una idea comprendida y aceptada por las fuerzas sociales más activas del país.

3.— Para que el Partido Demócrata Cristiano llegue a ser claramente un partido de izquierda, es preciso que en su interior llegue a ser mayoritaria una izquierda Demócrata Cristiana, que afirme simultáneamente nuestra vocación popular y su fe en el Partido como instrumento para cumplir esta tarea.

Para ello, ante la próxima Junta Nacional y para definir el nuevo esquema del partido, es necesario aglutinar sin sectarismo y en un solo frente a terceristas, rebeldes y militantes, que se sientan interpretados por las posiciones planteadas, entre otros, por Renán Fuentealba y Radomiro Tomić.

4.— Deben quedar excluidos de este frente de izquierda Demócrata Cristiana, aquellos militantes denominados "rupturistas" que no creen en la capacidad de rectificación del Partido Demócrata Cristiano y tienen decidido su retiro de él. Estas personas se encuentran marcadamente fuera del Partido. Enfrentarlos es un deber, puesto que juegan el papel de desarticular a la izquierda Demócrata Cristiana y en su verbalismo extremista obligan a muchos militantes a solidarizar con principios que en el fondo no comparten.

Estamos convencidos que nuestra interpretación de la realidad nacional y los sectores sociales que suma el proceso de cambio hacen del Partido Demócrata Cristiano un instrumento que debe ser fortalecido para su mejor contribución a la lucha popular.

5.— Una vez logrado este acuerdo, nuestra primera tarea debe ser proponerle al Partido y al país las bases de un programa para la etapa 1970-76, que apunte a ensanchar las bases productivas de la economía chilena y a enfrentar con decisión la dependencia externa de Chile. En el desarrollo de estas ideas, más que de un proceso disciplinado, debe producirse la decantación interna del Partido Demócrata Cristiano. Así se marginarán de él aquellas personas que tengan posiciones e intereses incompatibles con la línea adoptada.

6.— Definido un programa de cambios profundos, es indispensable dar los pasos que permitan buscar con los otros partidos populares las coincidencias de objetivos y la factibilidad de un amplio frente de avanzada que consolide el poder para el pueblo de manera irreversible; frente que abarque fuerzas sociales y políticas y en que la Democracia Cristiana juegue un papel decisivo. De no ser esto posible el Partido Demócrata Cristiano debe levantar una candidatura propia de izquierda y anticapitalista.

7. Formulamos un llamado a todos los militantes de la Democracia Cristiana a reflexionar en torno a estas proposiciones y, si las comparten, a suscribir las y ayudarnos en la tarea de convertirlos en la próxima Junta Nacional en la línea política del Partido".

www.archivo.cl